



**Oh, cuánto alaba mi alma al Señor.
¡Cuánto mi espíritu se alegra
en Dios mi Salvador!
Pues se fijó en su humilde sierva,
y de ahora en adelante todas
las generaciones
me llamarán bendita.
Pues el Poderoso es santo
y ha hecho grandes cosas por mí.**

Lucas 1:46-49 (NTV)